Violencia y pobreza en la Costa Rica de la década de los noventa

*Jinny Cascante**

RESUMEN

Este artículo tiene como base la realidad costarricense y analiza la estrecha vinculación entre la violencia y la pobreza. El tipo de relación que existe entre la pobreza que día a día afecta a más familias en este país y la violencia que emerge, evidenciándose de diversas maneras en los sucesos cotidianos costarricenses y en ámbitos tan diversos como el deporte, la familia, la comunidad y la escuela, muestra las debilidades del sistema democrático costarricense y la necesidad de urgentes tomas de decisión en estas áreas en procura de soluciones duraderas para el nuevo siglo XXI.

El artículo retoma no solamente esta relación de manera directa, sino que orienta el análisis a la búsqueda de las raíces estructurales y culturales.

INTRODUCCIÓN

Considerando la situación a nivel político, económico, social, cultural y sus particularidades actuales, en las cuales se refleja que

> "...la evolución reciente ...en Costa Rica está mostrando síntomas emergentes de "precarización" del empleo con su consabido impacto negativo en el incremento de los índices de pobreza" (Funkhouser, 1998: 278); se tiene informes como el siguiente: "Para 1992 y 1993, el 5% de los ticos sufrieron un ataque con arma y 13%, robo con violencia. Por ello, el 85% no duda en afirmar que la violencia aumentó en forma alarmante." (Leandro, 1995:26A).

Esto no quiere decir que la violencia se incremente al mismo ritmo que la pobreza; no obstante, un estudio realizado por el Instituto de Investigaciones Psicológicas de la Universidad de Costa Rica, en el año 1996 señala que

> "...la violencia es un fenómeno que se presenta en los distintos estratos sociales de la población, aunque los datos muestran que los porcentajes son ligeramente superiores en los hogares más pobres." (Solís, 1996).

Aparentemente existe un inevitable vínculo entre la pobreza y la violen-

* Ha sido docente de preescolar, primaria y universidad desde 1994. Posee una maestría en Literatura Latinoamericana de la Universidad de Costa Rica y es candidata al Doctorado en Educación de la UNED.

cia, pues así como la pobreza ha aumentado, esta última no ha dejado de crecer tampoco, y esa unión, que a nivel cultural y social se considera, llama la atención y es la razón por la cual será analizada a continuación.

Dicho análisis, basado en tal relación, es presentado en el artículo "Violencia y pobreza: una relación estrecha", en donde su autor, José Ma. Tortosa define a la pobreza como *"la insatisfacción grave de las necesidades humanas, incluyendo no sólo las estrictamente físicas."* (Tortosa, 1994: 2)

Asimismo, señala a la violencia como *"todo aquello que impide que la gente satisfaga sus necesidades fundamentales: alimentación, vivienda, vestido, pero también dignidad."* (Tortosa, 1994:2). Agrega también una visión de la violencia, ligada a la pobreza, en tres enfoques diferentes:

- **Violencia directa:** aquella donde las personas han tenido, por pobreza, que ocupar puestos o roles que son vistos con desdeño por la sociedad en general: inmigrantes que se ocupan de los trabajos duros que los autóctonos no realizan, los indigentes y otros, frente a los cuales existe una posición de "indignidad" y muchas veces esto genera violencia en mayor o menor escala.

- **Violencia estructural:** básicamente se da en tres direcciones: explotación, discriminación y marginación, pues todas ellas se dan por la carencia de algo (vivienda, vestido, comida...), y esa misma marginación y explotación genera aún más violencia.

- **Violencia cultural:** se produce cuando se obliga a las personas a que no vean el problema de la pobreza y de los pobres, o a que dispongan de explicaciones para el mismo pero que mantengan la situación (o la obvien), tratándolo de una manera habitual, como "sabiendo ya lo que se va a decir acerca de ésta", sin más consecuencias.

El artículo trata la violencia y la pobreza desde los siguientes subsistemas: económicos, políticos, culturales y militares, dentro de los cuales señala ciertos factores en los que se evidencia el empobrecimiento, tanto a nivel estructural como individual; bajo esos mismos factores y subsistemas, expone cuáles son las políticas generales en contra de la pobreza que han tomado los gobiernos. Lo anterior se explica mejor mediante el cuadro anexo.

De los aspectos señalados en el cuadro expuesto, se tomarán como base para contextualizar el tema de la violencia dentro del ámbito costarricense los dos primeros subsiste-

mas, contrastando y evidenciando con ejemplos concretos cómo estos factores se presentan o no en el país y muestran un incremento de la violencia en el mismo y de cómo esta se ve ligada a la pobreza.

Así, se retomarán los subsistemas citados, se explicitarán para el caso de Costa Rica, caracterizando, principalmente, los factores de empobrecimiento y políticas contra la pobreza que se señalan; pero enfocando cada uno de ellos dentro de los tres enfoques de violencia que se señalaron previamente (directo, cultural y estructural).

Esta caracterización, evidentemente, se llevará mediante un análisis y comparación de resultados y conclusiones extraídas de estudios, artículos, investigaciones y reportajes actuales en torno a estos temas, tratando siempre de vincular el tema de la violencia con la pobreza.

La razón de contextualizar de esta manera la violencia, es porque definitivamente esta y la pobreza se encuentran sumamente ligadas, pero también es necesario señalar que el enfoque presentado en este artículo es sumamente claro y coherente con ambos temas como para evidenciar, en el contexto costarricense, un análisis de la violencia y sus particularidades en este país a inicios del presente siglo.

Todo esto permitirá tener una panorámica más amplia de la cuestión de la violencia, tema de base para el trabajo de investigación "Violencia en las escuelas", pues aparentemente esta fusión persistente entre violencia y pobreza se presenta también en las instituciones educativas:

> "...los problemas en las escuelas urbanas son particularmente severos y se complican a causa de su conexión a la pobreza, el crimen y la desesperación del ambiente humano" (Noguera,1998:2).

Por consiguiente este tema es central en la investigación.

Desarrollo

Análisis del desempleo en la actualidad

Antes de proceder al análisis del desempleo, se presentarán las estadísticas respecto al tema, que servirán de base para su estudio. (*Ver cuadro 1*)

Aunque, como se puede observar, la tasa de desempleo relativamente no es muy elevada en Costa Rica; sin embargo, no deja de ser una cantidad considerable de personas, sobre todo mujeres, las que requieren un empleo para subsistir o mejorar su calidad de vida y no la poseen, lo que significa, por ende, que probablemente estén careciendo de

CUADRO 1

Desempleo en Costa Rica 1995

Indicadores

Total de desocupados según sexo		63 517
Hombres	39 124	
Mujeres	24 393	
Según zona de residencia		
Urbana	32 557	
Rural	30 960	
Población inactiva según sexo		1 904 448
Hombres	717 198	
Mujeres	1 187 250	
Según zona de residencia		
Urbana	796 182	
Rural	1 108 26	
Tasa de desempleo abierto según sexo		5,2
Hombres	4,6	
Mujeres	6,5	
Según zona de residencia		
Urbana	5,7	
Rural	4,7	
Personas con subempleo visible		123 573
Hombres	85 921	
Mujeres	37 652	
Tasa equivalente de subempleo visible		3,7
Hombres	3,2	
Mujeres	4,9	
Personas con subempleo invisible		83 676
Hombres	65 150	
Mujeres	18 526	
Tasa equivalente de subempleo invisible		2,1
Hombres	2,5	
Mujeres	1,3	
Tasa de subutilización total		11,0
Hombres	10,3	
Mujeres	12,7	

FUENTE: MIDEPLAN. Panorama Nacional 1995.

una serie de necesidades, las cuales no puedan ser satisfechas de alguna manera, pues no existe una remuneración de su parte que les permita abastecerse para ello.

Como es obvio, el problema del desempleo se ve acrecentado en la zona rural, donde siempre se incrementan las necesidades también, pues es aún más difícil abastecerse de lo que se requiere cuanto más lejos se esté de la capital o al menos de un centro urbano importante.

De igual manera, se pueden considerar los subempleados que, a pesar de recibir alguna remuneración, no es la suficiente de acuerdo con su preparación o al tiempo que requieren trabajar y, por ende, al dinero que necesitan recibir, situación que conduce a la misma problemática de necesidades insatisfechas.

El desempleo, en este caso, es consecuencia de una serie de factores sociales y económicos que sobre todo tienen que ver con las anteriores crisis que el país ha vivido, primordialmente en la década de los ochenta, y también en alguna medida a políticas internas o impuestas externamente de ajustes estructurales o tratados relacionados con el tema de los empleos y ocupaciones, pues como se observará a continuación *"Salvo el período de la crisis, en el cual el desempleo experimentó un acelerado crecimiento, durante la fase del ajuste, el mismo se ha mantenido bajo."* (Funkhouser, 1998:275).

El desempleo se da no solo como producto de la crisis y del acomodamiento económico a consecuencia de los ajustes estructurales, sino también por una nueva visión de los empleos en Costa Rica, pues se devela *"el surgimiento de un nuevo sector productivo... vinculado con las nuevas actividades de exportación... y al turismo, ejes centrales del nuevo modelo de acumulación."* (Funkhouser, 1998:278).

A pesar de tal génesis importante para la economía del país, esta estructura de nuevos puestos de trabajo, no ha podido absorber a todos los desempleados y subempleados, y esto da como resultado lo que se refleja en las estadísticas ya descritas anteriormente referentes a las personas que carecen de trabajo.

Otro factor que colabora al problema del desempleo es el nivel de instrucción de las personas desempleadas, pues del porcentaje total de desempleados, 53,3% conservan características de educación primaria incompleta, siendo menos afectados en este sentido los que tienen mayor nivel de instrucción (*Informe del Estado de la Nación*, 1998: 116).

Además existió, para 1997, un incremento en los puestos de trabajo so-

bre todo en la región central, pero esos empleos se dieron en actividades no muy bien remuneradas e informales, en áreas como construcción, establecimientos financieros, servicios comunales y sociales, entre otros (*Informe del Estado de la Nación*, 1998:117); con esto se evidencia que, a pesar de que el desempleo sigue teniendo una tasa muy baja en comparación con otros países, muchos de esos empleos no permiten la satisfacción de todas las necesidades de las familias que enfrentan problemas de falta de trabajo, por lo cual siguen teniendo dificultades para abastecerse de lo que requieran y, por tanto, continúan en pobreza.

Dentro de las perspectivas por rango de edad más afectadas en esta situación de desempleo, se encuentran los jóvenes, sobre todo aquellos que han dejado sus estudios secundarios y buscan un empleo temporal para ayudar en la manutención del hogar, y también las personas mayores, cuya pensión no les permite abastecerse de lo necesario para ellos ni sus familias, pues el régimen de pensión costarricense se encuentra en plena reestructuración, adecuándose a las características económicas del país.

Como es evidente, y para resumir, la mayoría de las personas más afectadas por el desempleo son sectores muy vulnerables de la población: personas con baja instrucción, jóvenes, personas mayores, y, en muchos casos, mujeres; así como también familias de tamaño mayor y, ante todo, pobladores primordialmente de zonas rurales.

Una cosa sí es insoslayable y es el hecho de que este problema del desempleo tiene una profunda raíz en el ámbito económico del país y por supuesto de las familias y personas de escasos recursos. Definitivamente, *"Los contextos marcados por la contracción del empleo y la reducción de los ingresos, se expresan de forma inmediata en un incremento marcado por la pobreza."* (Funkhouser, 1998:278). En pocas palabras, estas personas desempleadas o subempleadas, están sufriendo no solo la falta de una base para su manutención, sino que también un proceso continuo de pauperización, producto de su problema del desempleo. Entonces, es un hecho afirmable que el desempleo, directa o indirectamente, genera pobreza.

Desempleo y pauperización

Cuando no se posee una fuente de trabajo adecuada, o no se tiene ésta del todo, se presentan una serie de dificultades para suplir las necesidades básicas, cayendo así en el rango de pobreza, tomando ésta de acuerdo con la definición establecida desde un inicio.

La siguiente es una estadística sobre los niveles de pobreza en los hogares para 1992:

NIVEL DE POBREZA (METODOLOGÍA CEPAL)		
Total de hogares	673 882	
Hogares en extrema pobreza	61 202	11,2
Hogares pobres	120 842	22,2

Fuente: DGEC-Encuestas de Hogares de Propósitos Múltiples

Es prácticamente una cuarta parte de los hogares los que, para 1992, se consideran como pobres, y dentro de ese nivel socioeconómico, la mitad presenta pobreza extrema, lo que significa que se encuentran en calidad de indigentes, esto es, que ni siquiera tienen la capacidad de tener un techo bajo el cual vivir (personas que viven bajo un puente, nómadas, etc.).

El cuarto *Informe del Estado de la Nación*, presenta estadísticas de 472 591 personas que no pueden satisfacer sus necesidades básicas, (los cuales al menos tienen techo donde vivir); en extrema pobreza, 181 503 y de personas sin ninguna clase de ingresos 36 318 en total, esto para 1997. Aunque en ese mismo informe aseguran que "...la pobreza total se redujo a un 20,7% en 1997, lo que representa unos 140 000 hogares." (DGEC. 1997, *Informe de Estado Nación*, Costa Rica:118.) (Cfr. también: "Periódico *La Nación*, "Baja en la pobreza", 8 de diciembre de 1998:6A), las estadísticas, cuya fuente es la misma, aseguran, con respecto a nivel de desempleo, que aunque este haya bajado, es preocupante tanto como el nivel de pobreza extrema.

Basados en estos datos, podría asegurarse entonces que un factor estructural de empobrecimiento que es importante a nivel económico y que se desencadena es el desempleo y, por tanto, la pauperización de esas personas desempleadas. Entonces, al no existir empleo, no hay ingresos, y a menor cantidad de dinero, mayor cantidad de pobreza se genera.

Otros factores que generan pobreza: falta de recursos y previsión

A tal falta de ingresos y grandes carencias, no solo de alimentación, vestido y otros, sino también de vivienda, que es otra gran problemática presente en el país, y que se evidencia en la gran cantidad de precarios que existen tanto en zona rural como urbana, (según la Dirección General de Estadística y Censos, Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples, para el año 1997, se

tenía una serie de 3535 viviendas en precarios en la zona urbana y en la zona rural 1157), así también se manifiesta la presencia de 17 435 familias que viven en hacinamiento en la zona urbana y 39 241, en la zona rural. Existe, entonces, un total de 61 368 familias que viven en condiciones de pauperización, por falta de recursos para tener una vivienda digna y con todos los servicios requeridos por una familia, una cifra muy cercana en comparación con la cantidad de personas desempleadas que se presentó en los datos anteriores.

Como es evidente, una situación va generando la otra, los ajustes y políticas gubernamentales en cuanto a los aspectos económicos generan problemas de otra índole como el desempleo y subempleo, así como una mala calidad de puestos laborales. Quienes quedan entonces como perdedores en esta situación son sectores muy débiles: jóvenes, ancianos, mujeres, personas con poca instrucción y muchos de ellos de zona rural; como consecuencia de ello, aparecen las carencias de las cosas básicas para vivir y aquí es donde se genera uno de los males mayores para esta población: la pobreza.

Políticas contra la pobreza:

El estado costarricense es, en cierta medida, conciente del problema y de la existencia de la pobreza en el país. El Informe del Estado de la Nación, asegura que es necesario buscar mayores y mejores políticas de inserción de estas personas, que las que existen actualmente, no obstante, se señala en el informe, el país ya agotó los procesos fáciles de inserción y deberá repuntar con mejores estrategias para combatir la pobreza y esos núcleos duros que aún persisten.

Sin embargo, una de las principales armas que habían tenido los gobiernos para insertar estos desempleados, se daba con *"la generación de empleo transitorio en obras de infraestructura y servicios a la comunidad con recursos de FODESAF, recalificación de trabajadores de sectores declinantes con procesos de reconversión a cargo del Instituto Nacional de Aprendizaje y continuación de programas de apoyo técnico y crediticio a la micro y pequeña empresa."* (*Informe del Estado de la Nación*, 1998:70.)

No obstante, como ya se recalcó, muchos de estos empleos no son de mayor calidad y por tanto los salarios y condiciones que estos ofrecen, no permiten un incremento en el nivel de vida ni dan mayor contribución a desaparecer la pauperi-

zación de los individuos afectados por el desempleo. Aunque ciertamente se le ha dado un gran realce a la microempresa, estos préstamos no son posibles para muchas de las personas catalogadas dentro del rango de desempleados, pues para adquirir un préstamo, se requiere de algún capital o propiedad para hipotecar, y ellos generalmente no poseen ningún bien. De manera que estas políticas adoptadas por el gobierno no vienen a subsanar en mayor parte el problema de la mayoría de los desempleados.

Además, estas medidas de inserción no han tenido la capacidad de retener a todos los necesitados de trabajo, a pesar de la apertura que se haya ofrecido, eso sin contar que el Informe del Estado Nación no específica nada respecto a la problemática situación y cierre de FODESAF, con lo cual se ha eliminado gran parte de los puestos creados de parte de tal institución como medidas de inserción, promovidas por el gobierno.

De manera que se puede comprobar cómo definitivamente el gobierno no ha podido establecer claros lineamientos respecto a una mejor generación de empleo para aquellas personas que lo requieren, así como tampoco le ha sido posible apoyar algunos de los programas ya existentes de generación de empleo o inserción laboral que funcionaban como medidas ante la pobreza, en gran parte no precisamente, porque no tengan la capacidad económica ni la voluntad política para hacerlo, sino por otras circunstancias: desorden institucional, falta de supervisión de parte de órganos contralores, corrupción gubernamental, etc., siendo perjudicadas nuevamente, las clases más pobres del país.

El asunto de la tierra

Este tema debe ser dividido en dos ámbitos: uno referente a la tenencia de la tierra en sí, y otro que tiene que ver con la problemática de la vivienda.

El primer aspecto señala que existe una muy mala distribución de tierra en el país, pues existe una alta concentración de las propiedades para un número reducido de propietarios, observándose una mayor cantidad de propietarias que de propietarios (*Informe Estado de la Nación*, 1998:86).

Eso significa que a pesar de que el gobierno se había propuesto reforzar el problema de la tenencia de la tierra, este énfasis, a través de facilidades para préstamos, no ha sido de mayor apoyo para quienes deseen poseerlas, aunque se hace una mención especial de que en el sector agricultura, en donde existe el

problema de la alta concentración de propietarios, varía levemente; todo esto lo que viene a señalar es que esta no ha sido una solución muy viable por parte del gobierno en el asunto de la pobreza, pues muchas familias carecen de un terreno propio donde vivir y si además esta tierra se pretende utilizar para agricultura o empresa familiar, entonces es aún mayor la problemática de adquisición de terreno para familias pobres, que al estar en rango de pobreza, obviamente no cuentan con ningún bien que les facilite la adquisición de un préstamo.

De incrementar políticas para la facilidad en tenencia de tierras, el gobierno propiciaría mejoras en la calidad de vida de muchas familias que no han sido favorecidas económicamente, anotándose un punto en contra de la pobreza, pero esta no parece ser una visión muy fuerte dentro de las políticas actuales del gobierno en ejercicio.

En cuanto a la vivienda, la principal ayuda que hace el gobierno es a través de la entrega de bonos, principalmente a madres solteras y jefas de hogar, que posean un terreno donde construir; se les da cierta cantidad de dinero y, en muchos casos, el BANHVI facilita la obtención de un préstamo, hipotecando ese terreno para poder realizar la construcción de su vivienda.

El gobierno invirtió, en el año 1997, un total de 40 160 4 millones de colones en vivienda y asentamientos humanos (Fuente: Ministerio de Planificación: "Inversión social per cápita en colones 1995-1996), entregando ese mismo año, 20 287 bonos de la vivienda, lo que significa que igual número de familias se favoreció con esto, obteniendo así vivienda digna.

Con este apoyo brindado por el gobierno, se pretende dar un aporte importante a los más necesitados, en materia de vivienda. Sin embargo, es cuestionable hasta qué punto muchas de esas casas construidas con bono o financiamiento con el BANHVI, poseen los servicios mínimos, buena calidad de materiales y se encuentran construidas en sitios adecuados y de bajo riesgo para vivir.

Parece que el asunto de la vivienda ha sido la política que más se ha incentivado por parte de los últimos gobiernos en el país, para mejorar los niveles de vida de los costarricenses menos favorecidos, y aparentemente con resultados favorables.

Factores políticos que llevan al empobrecimiento

Las políticas neoliberales del gobierno

> "El neoliberalismo se manifiesta en sus políticas de ajuste y apertura que, con diversas connotaciones se aplican en los países latinoamericanos. Estas ponen el crecimiento económico como razón de ser de la economía. Restringen la intervención del Estado hasta despojarlo de la responsabilidad de garantizar los bienes mínimos que se merece todo ciudadano por ser persona. Eliminan los programas de creación de oportunidades para todos y los sustituyen por apoyos ocasionales a grupos focalizados. Privatizan empresas con el criterio de que la administración privada es mejor en último término para la protección a los productores más pequeños y débiles..." (Información en http://www.idc.lu.se/latinam. 1998).

El punto central de las políticas económicas del gobierno en su visión neoliberal, es la economía de mercado; con ello, el Estado y su poder decrecen y por tanto el bien común; el individualismo se acrecenta, pues todo es enfocado dentro de la globalización. Entonces la masa, las personas, son vistas como entes productivos o improductivos.

Esas relaciones de producción dentro de la economía de mercado y competencia se reflejan en las relaciones sociales, familiares y políticas, entre otras.

El concepto de globalización y competencia de mercado hace que el país deba acoplarse también al sistema mundial y allí es donde se requieren, para poder competir con los demás países, los programas de ajuste, nuevas políticas de impuestos y de seguridad social, etc; esto como producto de lineamientos de organismos internacionales y gobiernos poderosos económicamente. De ahí que la perspectiva de nación y sus propias necesidades como pueblo se pierdan dentro de esta macrodimensión y en muchos casos, dejan de ser una prioridad gubernamental, como anteriormente había sido.

Aunque en general, las políticas gubernamentales de corte neoliberal son primordialmente económicas: privatización, reformas a impuestos, redistribución del gasto público; y demás, es innegable cómo éstas afectan otros ámbitos: sociales, educación, tecnológicos, etc.

Con la globalización, la entrada de empresas transnacionales al país es inminente, dentro de las cuales se encuentran fuerte presencia de medios de comunicación y empresas de televisión extranjeras que traen con ellas programas de televisión atractivos, pero con grandes contenidos de

violencia. *"En este contexto, el contenido de los programas de televisión cobra más valor... y fomenta una mayor adhesión, debilita la resistencia del sujeto a valores positivos como la solidaridad y la convivencia y hace de la agresión un manjar cotidiano."* (Herra, 1991:107-108). Es esta solo una de las consecuencias de la presencia de medios transnacionales en el país, y su impacto cultural en la sociedad costarricense. Podrían enumerarse más factores y situaciones con el mismo origen, en que el costarricenses pierde en gran parte su identidad, de por sí no muy arraigada, pero sobre todo su espíritu pacifista y a veces pasivo que siempre lo ha caracterizado, siendo sustituido por conductas más impulsivas y agresivas.

Además, las adecuaciones políticas y económicas dentro del enfoque neoliberal que se viene aplicando paulatinamente desde los 80, provoca un cambio de visión de mundo y perspectivas de la gente, así como de sus valores: "En una encuesta de UNIMER (1997), 92,2% de los hombres y 91,8% de las mujeres consideraron que en la sociedad se ha producido una pérdida de valores esenciales en los últimos 20 años, principalmente la honestidad, moral, honradez, confianza, valores familiares y espirituales." (*Informe del Estado de la Nación*, 1998:235).

Las políticas neoliberales y su competencia de mercado, provocan distanciamiento y grandes brechas sobre todo a nivel económico. De aquí se derivan los cambios en la estructura y calidad de empleo con su ya anunciada consecuencia del desempleo entre los menos privilegiados y preparados, y por ende, se presenta la pobreza y otras consecuencias; entre ellas, la violencia.

Neoliberalismo y marginación

> "En el ejercicio del poder se contiene toda la capacidad destructiva de los esquemas de actitudes, comprensión y acciones, que a partir de un sujeto con su proyecto se han transformado en hábitos culturales. En el ejercicio del poder está todo lo que se quiere y lo que se rechaza, lo que se legitima y lo que se marginaliza, lo posible y o absurdo de creerse y menos de hacerse, lo que se concibe como auténtico y lo peligroso y extraño, que debe ser destruido." (Zemelman, 1997:182).

El gobierno costarricense, al asumir, aunque muy solapadamente en algunos aspectos una política neoliberal, también asume una posición de individuo y ser humano, pues como lo señala la cita anterior, quien ejerce el poder construye y destruye en muchos niveles, igualmente en la cultura. Aquí se vuelve legítima o se oficializa una visión o una perspectiva, sea esta adecuada o no.

Esa posición respecto al ser humano, aunque debería ser muy humanística y así se expresa el gobierno respecto a este tema en muchos de sus documentos y ponencias, en la realidad e indirectamente, es muy materialista, pues aquel que puede producir al nivel requerido, asciende y se acomoda en la clase social que le corresponde, y el que no lo puede hacer, pierde posición; y esto es, de por sí, marginación que por supuesto se da sobre todo ante las minorías raciales y los desposeídos. Un ejemplo concreto se ha dado con los pocos grupos indígenas que existen en el país, quienes han tenido que manifestarse fuertemente para recuperar derechos ciudadanos y el uso de las tierras que debieron pertenecerles siempre; no obstante, ellos viven en una de las regiones que ha resultado más golpeado económicamente y que el *Informe del Estado de la Nación* rescata como prioridad, la parte Huetar Norte, y sin embargo, durante años y años han sufrido de todo tipo de marginación, sin que a los gobiernos anteriores esto les haya importado mucho.

El hecho de ignorar en repetidas ocasiones la situación de estos individuos y de no propiciar no solo la satisfacción de sus necesidades inmediatas, sino aún más que eso, apoyarlos para que mejoren sus ingresos y su nivel de vida a través de estrategias de estabilización social, es también marginación.

El hecho más contundente de esta situación es la actual problemática de FODESAF, que se dio en el gobierno de Figueres y no es sino hasta ahora que se ventila el asunto. FODESAF fue una idea que nació y se generó en la época de los gobiernos social demócratas, siendo, al igual que el IMAS, un gran apoyo para las clases desposeídas en muchos ámbitos: social, psicológico, afectivo, económico, laboral, etc. Pero la malversación de fondos y corrupción existente por parte de sus directivos y la falta de supervisión de gobiernos y órganos contralores, hicieron que este programa tuviera que cerrar, desatendiendo así las necesidades de aquellos que se beneficiaban de esta institución.

Y aunque se sigue abasteciendo en alguna medida a diversos programas de asistencia social como CENCINAI, comedores escolares, etc., la calidad y cantidad de atención y proyección no es la misma, y al parecer, el gobierno no tiene pensado reestablecer en su totalidad el programa de Asignaciones Familiares con el mismo enfoque que había venido funcionando, lo cual hace incierto el futuro de este tipo de programas que beneficiaba a los más pobres.

De igual manera, en el ámbito de la educación, donde el programa de las escuelas en lugares de atención prioritaria que brinda servicios a muchos pequeños que habitan en poblaciones urbano marginales y rural marginales, también saldrán perdiendo con el cierre de FODESAF, pues es en este programa en donde se les brinda no solo alimentación y educación sino también atención psicopedagógica y psicosocial y también tiende a acabarse por falta de financiamiento institucional. De manera que muchas de las visiones socialdemócratas de los gobiernos de los años 60, 70 e inclusive 80, las cuales daban una apertura a los sectores más pobres, se pierden poco a poco y esto solo lleva más pauperización a estos grupos que se ven marginados en áreas geográficas como los precarios y si no de igual manera son marginados al no ser atendidas todas sus necesidades de parte del Estado.

Las políticas neoliberales afectan entonces a los sectores más pobres del país y también a los extranjeros que han inmigrado al mismo, pues generalmente son personas de bajos recursos, sobre todo nicaragüenses que han venido en busca de mejores oportunidades de empleo y superación. Todas estas visiones acarrean, entre otras consecuencias,

> "el desarraigo provocado por las migraciones o el éxodo rural, la dispersión de las familias, la urbanización desordenada, la ruptura de las solidaridades tradicionales de proximidad, aíslan y marginan a muchos grupos e individuos... La crisis social que vive el mundo actual se combina con una crisis moral y va acompañada del recrudecimiento de la violencia y la delincuencia. La ruptura de los vínculos de proximidad se manifiesta en el aumento dramático del número de conflictos interétnicos, que parece ser uno de los rasgos característicos del final del siglo XX" (Delors, 1998:57).

Y dentro de esos conflictos se encuentra como menciona la cita, la marginación que sufren muchos de los inmigrantes en Costa Rica, primero, al ser buscados solo para oficios mal remunerados, con malos tratos, discriminación y burlas por parte de los nacionales, eso sin contar los conflictos diplomáticos existentes entre ambos países (Costa Rica y Nicaragua) actualmente por el problema de navegación del Río San Juan (Cfr. "Comisión de Derechos Humanos denuncia xenofobia entre Nicaragua y Costa Rica", *La Nación*: "El país", martes 6 de octubre de 1998.), lo que viene a recrudecer las relaciones entre ambas naciones y sus pobladores, sufriendo principalmente, los extranjeros, pues el problema de la xenofobia, con razón justa o no, es de igual manera, discriminación y marginación y por tanto, una manera de violencia.

Aún se presentan más factores que llevan al problema de la marginación, sin embargo se ha querido nombrar aquí solamente los casos más concretos y actuales.

Participación social, pobreza y violencia

> Frente a toda esta problemática social, "La escasa participación ciudadana en el sistema político, se suma la baja participación en otras organizaciones sociales, según lo demuestran las encuestas: de acuerdo con el Barómetro Centroamericano) (PNUD, 1997) 8,4% de los entrevistados pertenecían a juntas de vecinos o asociaciones de desarrollo comunal, 5,9% a organizaciones de la iglesia y 3,7% a algún club deportivo. Incluso asumiendo que quienes participan lo hacen solo en una organización, la suma de los porcentajes no supera el 30% de los encuestados." (*Informe del Estado de la Nación*, 1998:235).

Básicamente, la escasa participación se debe a falta de tiempo e interés y poca motivación por parte de las organizaciones, principalmente por la falta de información y poca comunicación y difusión de los fines de las diferentes organizaciones.

Sin embargo, la participación de la sociedad civil ante el estado neoliberal, se vuelve importante. Es necesario el involucramiento de individuos comunes en decisiones, sobre todo de interés social, pues con la privatización de instituciones que pertenecieron al Estado, este pierde más poder, que pasa a manos privadas, muchas veces de personas adineradas y de clase alta, pero en otras ocasiones, el capital es invertido por extranjeros y eso hace que la visión autóctona del país se pierda y se pierda también el interés por solucionar, entre otras cosas, las problemáticas prioritarias existentes; es por eso que se hace necesario promover una participación de los ciudadanos en la toma de decisiones importantes ante esa pérdida de poder y de toma de decisiones de los bienes en común que tenía el Estado, los cuales se van perdiendo paulatinamente y pasando a manos privadas a las que poco o nada les interesa la evolución social y de desarrollo humano del país.

Ante esto, el gobierno de Rodríguez ha promovido el proceso de concertación, donde existe representación de muchas instituciones gubernamentales, sindicales, gremiales, etc. En esta concertación se propone extraer un punto de vista en común ante diferentes temas: pobreza, políticas sociales, etc. Este es uno de los pocos espacios que el gobierno ha intentado abrir a la sociedad, aunque la representación es justamente de los altos dirigentes de cada institución representada, pero es ya un intento de apertura.

Esta situación de poca participación es un reflejo de la indiferencia de los costarricenses ante muchas problemáticas actuales, pensando que no son ellos quienes deben resolver los problemas, pues en la mayoría de casos, atribuyen la búsqueda de la solución al gobierno, a la iglesia o a los políticos, aunque estos últimos ya no tienen tanta credibilidad.

Específicamente hablando en cuanto a la violencia y delincuencia, ello es tal vez uno de los pocos aspectos en que se ha presentado más participación civil, pero sobre todo por intereses personales: muchas comunidades se han organizado en contra del hampa y han contratado guardias privados e inclusive muchos han tomado la ley por su cuenta y, aludiendo defensa propia, generan aún más agresión y violencia, pero esta ha sido según ellos la solución más efectiva que han encontrado ante el problema e incremento de los robos y delincuencia que alarma a la población en general y ante los cuales, dicen ellos, el gobierno no hace nada, razón por la cual ellos actúan de esa manera, con intereses muy individualistas.

Pero ante otras situaciones, la mayoría de la población tiene su opinión, la expresa y se queda allí, sin involucrarse o identificarse con alguna institución de bienestar social, en ningún sentido.

Keynesianismo como política contra la pobreza

Esta visión política fue impuesta hasta inicios de los 80 por los gobiernos de turno. El Estado paternalista, sobre todo, fue muy importante, y sus consecuencias aún se hacen sentir en muchas políticas actuales.

> "En dicho modelo, el Estado asumió un rol central en el proceso de desarrollo económico y social. Apoyados en las divisas generadas por productos primarios de exportación, los aparatos estatales de la región financiaron el crecimiento de industrias orientadas a la producción doméstica por la vía de subsidios y diversas medidas proteccionistas. Asimismo el Estado cumplió el rol de absorber mano de obra excedente y de proveer el capital para obras básicas de infraestructura económica y social" (Roberts, 1998:78-79).

En Costa Rica este modelo favoreció de una y otra manera a las clases desposeídas. Esta visión política económica persistió durante mucho tiempo, a pesar de las crisis económicas; aún se conservan muchas de sus ideas; sin embargo, los actuales gobiernos, sus pensamientos neoliberales y las Políticas de Ajuste Estructural del Fondo Monetario Internacional dicen que

> "Todos los programas para promover la igualdad y combatir la pobreza socavan la producción de la que toda demanda real se deriva.

> Por otra parte, la mayor parte de los gastos del Estado son improductivos, desperdiciando los recursos de la población, además del efecto negativo de las regulaciones gubernamentales sobre la producción y el comercio para proteger el ambiente, la salud y la seguridad publica, perjudican los precios y hacen incosteable la innovación y el cambio tecnológicos, determinando una tendencia declinante de la productividad. La filosofía del nuevo enfoque económico se expresa en la idea de que la fuente crucial de creatividad e iniciativa en cualquier sistema económico es el inversionista individual. La economía no florece espontáneamente o por la influencia gubernamental" (Zemelman, 1997:217).

Estas nuevas políticas han generado inconformidad en todos los sectores. El pueblo había ya asumido la posición, desde hace tiempo, de que muchos de los problemas, sobre todo los sociales y económicos, eran subsanados por el gobierno, y aún ahora persiste la idea de que siguen siendo su responsabilidad y para eso los trabajadores dejaban parte de su remuneración en las arcas del Estado: porcentajes de su salario para el seguro social, pensión, invalidez, muerte, ahorro obligatorio, diversos impuestos, etc.; y en la actualidad esta parte de la historia sigue siendo así; pero la activación de medidas gubernamentales a raíz de sus políticas se ha quedado atrás e inactivada parcialmente.

Muchos brotes de violencia comunal: cierres de caminos, protestas, manifestaciones, encontronazos con la policía, entre otros, se han dado justamente porque el gobierno se ha despreocupado de dichas situaciones de las que antes se ocupaba, y ante este cambio de visión, el gobierno, como se ha evidenciado no hace mucho, ni tampoco la sociedad civil, pues no fue educada para ocuparse de estas problemáticas, no se hace responsable, y quedan muchas cosas a mitad de camino: delincuencia, fondos para asistencia social, ayudas a organismos y personas necesitadas, etc.

Aunque es necesario anotar que muchas veces los costarricenses apoyan en algunos eventos de urgencia social, pero de manera aislada e individual: ayuda para los damnificados del Mitch, asistencia económica en eventos como Teletón, etc. Pero la ayuda con un compromiso de tiempo y energía de parte de los costarricenses, es muy pobre y casi nula.

Pobreza y violencia directa

Descrita y analizada la situación a nivel político y económico en el país acerca del desempleo, pauperización, políticas de asistencia social, del gobierno y su visión neoliberal y la presencia de otros factores sociales como producto de la

aplicación de esas políticas, se procede ahora a establecer una serie de vínculos entre esos factores y algunas consecuencias que se generan a partir de ellos, específicamente sobre la violencias y sus diferentes manifestaciones en la sociedad costarricense.

> "El empobrecimiento y la insuficiencia de oportunidades de trabajo productivo determinan, como otra manifestación de la crisis, niveles alarmantes de delincuencia y de corrupción." (Vuskovic, 1998:20).

Los desempleados, los que no consiguen trabajo adecuado y por ende no pueden satisfacer sus necesidades primordiales, viven en una constante represión e inclusive aseguran que los problemas económicos generan en ellos tensión, falta de comunicación en el hogar y violencia (Cfr: *Informe del Estado de la Nación*, 1998:234).

Existe entonces contundentemente, una estrecha relación entre la pobreza, la economía y los niveles de violencia con familia y relaciones vinculares, sobre todo de parte del género masculino quienes socialmente han sido señalados como los principales proveedores para el hogar,

> "...uno de los elementos más insatisfactorios tiene que ver con las presiones sociales a las que está sometido el género masculino, sobre todo en tener que hacerse cargo económicamente de la familia (ser proveedor)" (UNICEF, UCR, 1997:7).

Pero a la vez, este problema de desempleo y pauperización ha afectado no solo a jefes de hogar, sino a otros miembros de la familia, muchos de ellos adolescentes. Esto se observa por ejemplo en los niveles de deserción escolar, pues aunque muchos abandonan el colegio por falta de interés, otros lo hacen con el fin de encontrar una manera de llevar sustento a los hogares y, en un intento por lograr su objetivo, algunos terminan en la delincuencia. Como prueba de ello, se observa el incremento en los delitos perpetrados por los jóvenes de 12 a 17 años en los últimos años, de igual manera que el porcentaje de los delitos en general se ha elevado (*Informe del Estado de la Nación,*1998:229, estadística).

Respecto a este problema de la delincuencia, esta es una de las dificultades importantes que enfrenta el gobierno en la actualidad, pues ya las cárceles no dan abasto y los convictos prácticamente viven en hacinamiento. Ante tal situación, se han dado brotes de violencia dentro de dichos centros, y la política del señor Presidente ha sido "Tirar a matar", ante cualquier fuga (*La Nación,* El País, "Rodríguez pide mano dura", viernes 20 de noviembre de 1998).

Otra medida que el gobierno ha puesto en práctica es la Reforma de las Leyes de Delincuencia Juvenil, las cuales no son ya tan pater-

nalistas como anteriormente lo eran. Esta nueva ley se generó sobre todo por presión social, ante la presencia cada vez mayor en la ciudad de grupos de jóvenes que asaltan y matan a los transeúntes; aunque a pesar de estas y otras medidas de asistencia de estos muchachos, estos grupos denominados "chapulines", por su modus operandi, no han desaparecido, sino que más bien se han extendido inclusive a otras provincias del país.

Un hecho presente dentro de esta alarma de delincuencia y violencia en la población, es el incremento de servicios de seguridad privados que han aparecido, pues ante estas problemáticas, y los sentimientos de inseguridad, aunado a la poca capacidad del gobierno y sus representantes en materia de seguridad, los costarricenses se han visto en la necesidad de desembolsar dinero para pagar por estos servicios con el fin de que sean eficientes y los hagan sentirse más seguros y protegidos.

Los inmigrantes

Según la encuesta de la Dirección General de Estadística y Censos de 1997, la población legal y con domicilio fijo de inmigrantes en el país era de 89595 personas (mayores de 12 años), de los cuales 55 251 tenían alguna labor, la mayoría en el área de servicios (construcción, por ejemplo), una gran cantidad en comercio y otros en agricultura, entre otros empleos.

Se sabe que existe una elevada cantidad de inmigrantes ilegales en el país, lo cual es imposible de registrar sobre todo porque este tipo de encuesta reúne a personas con más de seis meses de residir en el mismo lugar y los inmigrantes por su condición, probablemente se vuelven nómadas, esto es, cambian de residencia aproximadamente cada tres meses, para evitar, entre otras cosas, ser encontrados por la Oficina de Migración; por esa razón, la cantidad de inmigrantes que aparecen en este censo no es muy convincente respecto a la realidad del país.

Se ve entonces cómo muchos de los inmigrantes se ocupan de trabajos duros de los cuales los costarricenses no han querido ocuparse, pues exigen mucha energía y la remuneración es poca; además, socialmente estos puestos siempre quedan para ayudar a los extranjeros a conseguir trabajo, sobre todo a los nicaragüenses.

Considerando que viven en una tierra que no es la suya, y por tanto en general no poseen un lugar propio donde vivir, el salario es bajo y muchos de ellos envían parte de lo ganado hacia su tierra, entonces

muy probablemente se encuentren viviendo la gran mayoría, situaciones de pobreza. Esta situación afecta entonces a todo su núcleo familiar, por lo general muy grande; además, se han visto en la necesidad de acoplar sus costumbres y actividades a un nuevo modelo de vida dentro de un país con costumbres diferentes *"siendo los niños y jóvenes el sector social más impactado, lo que ha generado nuevos patrones de conducta que conducen, en ocasiones, a comportamientos delincuenciales"* (Roberts, 1998:313). Justamente por esa misma razón de falta de identidad, y su condición económica y emocional de vulnerabilidad, aunado a los sentimientos de discriminación, desesperación por conseguir un modo de ganar dinero, y también otras dificultades para los menores como problemas de adaptación en la escuela y el barrio, es que se dan este tipo de conductas.

Así, de una manera u otra, los inmigrantes se ven sumidos también dentro de los índices de pobreza y desempleo, con las ya trilladas consecuencias.

Como resultado de todos estos factores, se observa, según ya se anotó, un incremento del sentimiento de inseguridad ciudadana que ha llevado a los costarricenses a protegerse, adquirir armas de fuego, contratar vigilancia privada e incluso a actuar violentamente en defensa propia y por su cuenta. (*Informe del Estado de la Nación*, 1998:234).

Esto es seña de que, paralela al incremento de los índices de pobreza, precarización y desempleo, se ha incrementado también la criminalidad, pero ante todo el sentimiento de inseguridad y, como es obvio, ninguno de los factores aquí presentes se puede desvincular uno de otro, obteniendo como conclusión que las políticas económicas de los gobiernos generan desempleo, pobreza y estas a su vez desencadenan violencia en los ciudadanos comunes y en los más afectados por la crisis y las políticas: marginación, delincuencia, etc., lo cual se evidencia en la falta de políticas de inserción y empleo y en poca ayuda para la obtención de tierras hacia aquellos que no la poseen. Las políticas neoliberales del gobierno vienen a agravar todas estas situaciones y, por último, la poca participación e interés de los ciudadanos frente a estas problemáticas.

Violencia estructural como causa de la pobreza

El problema de la violencia estructural presente específicamente en la explotación, discriminación y marginación ha sido analizado ya en páginas anteriores, pero vale la pena rescatar algunos aspectos aquí.

Empleo, explotación y discriminación

> "Las personas que viven en la pobreza... enfrentan situaciones de elevada vulnerabilidad y carecen de poder para modificar las situaciones que las mantienen en esa condición. Su prioridad de vida es el sobrevivir en lo inmediato y son presa fácil de las manipulaciones y el control, particularmente en materia política; sus derechos civiles son constantemente violados." (Roberts, 1998:165).

Esta situación describe cómo a raíz de su pobreza, muchas personas se ven en la necesidad de recurrir a empleos mal pagados y con poca o ninguna condición ventajosa, lo que cae ya en el rango de explotación. Se presta aquí el caso de muchos de los nuevos empleos citados en el apartado correspondiente a este tema, pues la mayoría de esos empleos o de otros puestos con características de explotación son dejados para las personas con baja escolaridad, muy pocos recursos, o también para los extranjeros; ejemplos: servicios domésticos, construcción, recolecta de café, etc.; esa distinción entre un empleo y otro, trae implícita la discriminación entre las personas pobres, los extranjeros y el resto de la sociedad.

Marginación como producto de la violencia

Asimismo, tenemos los diferentes tipos de marginación ya expuestos: las conductas xenofóbicas muy propias del tico, sobre todo a través del consabido "choteo", la poca ayuda o apoyo superficial de entidades gubernamentales hacia los más desposeídos, intentando subsanar solo de momento sus necesidades sin apoyarlos en una vía para el mejoramiento en su nivel de vida y sin caer en el excesivo paternalismo, además de la poca o ninguna atención puesta a otras minorías étnicas a pesar de sus manifestaciones y quejas ya conocidas: indígenas, población negra radicada en el Atlántico, etc.

La inminente existencia de precarios a lo largo de todo el país, las malas condiciones en que viven muchos ticos, también es marginación y todas estas situaciones, aparte de generar mayor pobreza en los individuos implicados, representan además una pérdida de la dignidad como seres humanos; por lo tanto, hacen que esto caiga dentro de la connotación de violencia.

Lo anterior, sin contar que todas estas situaciones de pobreza y conflictivas, son un semillero para generar delincuencia, prostitución, abusos, situaciones de agresión a otros grupos más vulnerables de la sociedad como los niños y las mujeres, para los cuales, afortunadamente, se han abierto grupos de apoyo y denuncia en contra de la violencia doméstica, pero pese a ello, esta seguirá

existiendo, en tanto siga habiendo pobreza; *"en un 36,3% de los hogares costarricenses de zonas urbanas del país, las mujeres son agredidas físicamente por su cónyuge"* (Dobles, 1998).

Este mismo estudio relata que es en las familias pobres en donde se ve más elevado el nivel de agresión en los hogares y en los niños. Así que la violencia tanto dentro como fuera de los núcleos duros de pobreza y un poco más allá de ellos, está latente y se manifiesta de una u otra manera.

Violencia cultural y pobreza presentes en Costa Rica

Uno de los logros más alabados dentro del Informe del Estado de la Nación, es la posición privilegiada que ocupa el país con respecto al nivel de desarrollo humano alcanzado frente a otros países, además de un leve descenso en el nivel de pobreza y pobreza extrema.

Eso es querer "tapar el sol con un dedo", pues índices bajos o no, la pobreza existe y el gobierno, dentro de ese mismo informe, se declaró incompetente, de momento al menos, para solucionar esta situación, afirmando que deberá buscar políticas más fuertes para luchar en contra de la pobreza.

El costarricense frente a su realidad

Para el costarricense promedio, es inconcebible que en este país exista gente que no tenga qué comer y se piensa que el bono de la vivienda soluciona el problema de falta de techo digno para los más pobres.

El costarricense no es consciente del todo de que existen personas con grandes necesidades; prueba de ello se dio con la situación del Huracán Mitch, pues la gente hacía sus donaciones para los damnificados en otros países... ¿pero... y los costarricenses afectados...?, muchos presuponen que el gobierno hará lo necesario por ellos.

Para los ticos, los brotes de "chapulines" se dan porque sus familias no los han sabido criar y se despreocuparon por estos jóvenes a los que solo les hace falta "mano dura" para educarlos, además de estar copiando lo que hacen "los tipos de la televisión", y piensan que la delincuencia ha aumentado a raíz de tanto extranjero que ha venido al país.

Otro aspecto es la poca motivación hacia la participación e inmersión de los ciudadanos ante las problemáticas nacionales... "es todo responsabilidad del gobierno y culpa del mismo", y esa es una actitud irresponsable e inconciente.

Según los costarricenses, los extranjeros viven aquí, pero no forman parte del país y de su idiosincrasia, y los pobres son atendidos en programas sociales que ellos pagan con sus tributos... allí está la solución a todo; por tanto, el costarricense, como ciudadano activo dentro de su comunidad regional y nacional, no ha concientizado que debe tener un cambio,

> "El arte de ser ciudadano debe basarse en un conocimiento razonado de los distintos modos de vida existentes en otras culturas, así como en la manera en que los problemas mundiales se relacionan con la vida de las comunidades, grandes y pequeñas y repercuten en ellas" (Delors, 1998:67).

Así, el costarricense , aunque lo sabe, no se da cuenta de que vive en un mundo globalizado y las implicaciones que esto trae, donde las culturas se han mezclado y de que él mismo reproduce esta hibridación cultural en su diario vivir.

Además, ante hechos de gran magnitud a nivel nacional, como por ejemplo actitudes violentas, asesinatos, continuos robos o también situaciones de interés público tales como la desaparición del Banco Anglo, o los robos de FODESAF y de los CATS, el costarricense opina, pero no toma cartas en el asunto; todas estas situaciones quedan impunes

> "...después de todo, son hechos que "ya ocurrieron", que "se olvidarán con el tiempo" y , son... consecuencia de no enfrentar con toda decisión, como opción vital, la "verdad" de un "orden" social construido sobre cúmulos de mentiras" (Dobles, 1996:6).

Y esas son las principales manifestaciones de la existencia de una violencia cultural: el evitar enfrentar situaciones que se sabe existentes y el hecho de no asumir una responsabilidad ante problemas económicos y sociales y manifestar disconformidad ante las políticas o actitudes del gobierno, tomando una posición determinante y determinada.

CONCLUSIONES

La presencia concreta de medidas y ajustes estructurales que generan falta de empleo y una mejor calidad en los mismos, repercute en la población desempleada de muchas maneras, pero principalmente en la pobreza que la afecta importando poco su nacionalidad, aunque por supuesto el hecho de ser extranjero complica aún más la situación en muchos casos.

Las políticas del gobierno y su posición neoliberal, no son de gran ayuda para los más necesitados, pues las estrategias gubernamentales son muy frágiles y no tocan el punto medular de la problemática ya que subsanan solo parcialmente so-

luciones ante la pobreza y miseria. Ejemplo de ello son los préstamos para empresas, viviendas y tierras, los cuales existen pero no se adaptan a la realidad y necesidades de los desposeídos.

Toda esta posición de gobierno, si bien es cierto se ha venido presentando en los últimos años, se agrava con las crisis pasadas y políticas neoliberales del gobierno actual, que refuerzan conductas individualistas, competitivas y poco solidarias, reflejo también de una crisis social y de valores a nivel mundial.

Muchos de los elementos que impulsan esas conductas en los costarricenses: los aumentos en los índices de violencia y criminalidad en las calles, la necesidad de consumo y supervivencia laboral son traídos como producto de la globalización y transnacionalización, entre ellos el material difundido en los medios de comunicación, que exaltan la superficialidad, la individualidad, el consumismo y la violencia.

La visión de gobiernos pasados cuya actitud pacifista y conciliatoria aún alcanza el tiempo presente, y hace que se considere que el problema de los más necesitados y sus cargas sociales son asunto del gobierno y no de todos los costarricenses que se alarman y opinan, pero que se hacen la "vista gorda" ante problemáticas sociales diversas como drogas, prostitución infantil y demás, y no es sino cuando de una u otra manera les atañe esta problemática, cuando por intereses individuales hacen algo al respecto como el asunto de las comunidades organizadas contra el hampa.

A todas estas situaciones contribuye la problemática de otros países vecinos: ambiente de posguerra, desastres naturales, enfermedades, miseria marcada, etc.; razones por las que muchos de esos extranjeros ingresan al país, sumándose a las filas de la pobreza y poca cobertura social, desempleo y demás. Por su posición de refugiados y vulnerabilidad, son explotados, marginados por los costarricenses y otros extranjeros que se encuentran en mejor situación que ellos.

El análisis de los subsistemas económico y político costarricenses, a través de los factores considerados anteriormente y a la luz del enfoque de la violencia cultural, estructural y directa expuestas en el artículo del señor Tortosa, dejan ver que el problema de la pobreza y sus nefastas consecuencias, están presentes en el país de una manera muy solapada, como intentando pasarlas por alto, pero ciertamente son como una bomba de tiempo que poco a poco se acerca a su punto crucial, y ejemplo claro de esta situación son las consecuencias violentas ya expuestas. De seguir en esa misma posición de aparente indiferencia tanto de parte del gobierno como de la so-

ciedad civil, esa bomba de tiempo estallará tarde o temprano y todos seremos responsables de los destrozos que ocasionará.

ABREVIATURAS USADAS

BANHVI: Banco Hipotecario de la Vivienda.
CAT: Certificado de Abono Tributario.
CEN: Centros de Educación Nutricional.
CINAI: Centros de Nutrición y Atención Integral.
DGEC: Dirección General de Estadística y Censos.
FLACSO: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
FODESAF: Fondo de Desarrollo Social y Asignaciones Familiares.
INA: Instituto Nacional de Aprendizaje.
MIDEPLAN: Ministerio de Planificación.
PNUD: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo
UCR: Universidad de Costa Rica.
UNICEF: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.

BIBLIOGRAFÍA

Bulmer, Víctor. (1998). *Integración Regional en Centroamérica*; San José, FLACSO.

Claramunt, Cecilia (1997). *Casitas quebradas: El problema de la Violencia;* San José, EUNED.

Cuerpo, Revista http://www. ldc.lu.se/latinam. Información requerida del 11/11/98.

Delors, Jacques.(1997). *La educación encierra un tesoro;* Madrid, UNESCO/Santillana.

Dirección General de Estadística y Censos (1992). *Encuesta sobre los niveles de pobreza* 1992-1993; San José, MIDEPLAN.

Dirección General de Estadística y Censos. (1992); *Tamaño promedio de los hogares. Encuesta de hogares de propósitos múltiples*, San José, MIDEPLAN.

Dobles, Ignacio (1996). La obra psicosocial de Ignacio Martín Baró y el estudio de la violencia en: *Reflexiones* n . 6; San José, Universidad de Costa Rica.

Dobles, Ignacio. (1998). *Violencia intrafamiliar en Costa Rica;* Encuesta de opinión en población urbana, San José.

Diario La Nación. Comisión de Derechos Humanos denuncia xenofobia entre Nicaragua y Costa Rica, en: "El país", 6/10/98.

Diario *La Nación*: "Rodríguez pide mano dura". En: El País, 20/11/98.

Estado de la Nación (1998). *Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible 4o.*, San José.

Funkhouser, Edward. (1998) *Mercado laboral y pobreza en Centroamérica*; San José, FLACSO.

Leandro, Harold. *Contra la violencia. En: diario La Nación,* Opinión; 21/8/95.

Herra, Rafael (1991). *Violencia, tecnocratismo y vida cotidiana*; San José, EUCR.

Ministerio de Planificación Social. (1995) *Panorama Nacional, encuesta-estado del desempleo en Costa Rica*, San José.

Ministerio de Economía, Industria y Comercio. (1998). *Encuestas de hogares de propósitos múltiples.* Cuadros estadísticos sobre los inmigrantes en Costa Rica; San José, Costa Rica.

Noguera, Pedro: *La violencia en nuestras escuelas*: http//www.inmotionmagazine.com /pedrosp.html. Búsqueda del 29/9/98

Robert, Jaime *et al.* (1985). *Televisión, ideología y socialización.,* San José, Costa Rica, Instituto de Investigaciones Psicológicas, UCR.

Roberts, Bryan. (1998). C*iudadanía y política social;* San José, FLACSO.

Tortosa, José. (1994). Violencia y pobreza: una relación estrecha. *Revista Papeles* n°. 50. Madrid.

Universidad de Costa Rica. (1997). *Memorias del foro "Paternidad en Costa Rica"*, San José.

Vuskovick, Pedro *et al.* (1998). *América Latina hoy*; México, Editorial S XXI.